



Una Guía Diaria para Persistir en la Oración

«Perseverad en la oración» (Colosenses 4:2)

Abre tu tiempo de oración con la alabanza que se encuentra en el Salmo 96.

LUNES—Familias

«Pero yo y mi casa serviremos al SEÑOR» Josué 24:15.

ORA: Para que las familias que están experimentando separación permanezcan unidas en el corazón; por la reconciliación en relaciones rotas. Para que los hijos pródigos perciban la necesidad de regresar a casa. Para que los matrimonios sean fortalecidos; que los hijos sean moldeados a la semejanza de Cristo para que impacten su futuro. Protección física y salud para los enfermos y vulnerables; por la provisión diaria para los incapacitados debido a la reducción de los ingresos o el desempleo.

MARTES—Iglesias y Pastores

«Despierta, tú que duermes, y levántate de los Muertos, y te alumbrará Cristo» Efesios 5:14.

ORA: Que la Esposa de Cristo sea purificada para hacer brillar el Evangelio; por la unidad en el Espíritu a pesar de la pérdida de la adoración corporativa. Que las iglesias se conviertan en verdaderas casas de oración. Para que los pastores reciban una gracia y sabiduría especiales desde arriba para pastorear el rebaño y proclamar la Palabra. Por los creyentes descarriados regresen al Señor. Para que las iglesias se arrepientan de la autosuficiencia y la tolerancia al pecado; y para que un espíritu de humildad sobrecoja las iglesias. Para que los predicadores no regenerados sean salvos o expuestos.

MIÉRCOLES—Por el Pueblo de Dios

«Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad. Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos» Colosenses. 3:12–15.

ORA: Que los cristianos estén arraigados en la Palabra y no estemos atados a la Palabra por miedo. Que la paz y la esperanza sean radicales en medio de la crisis global, para que se muestre el Evangelio. Que los creyentes se apresuren a ministrar a los demás de manera práctica y sacrificada. Para que seamos generosos a pesar de nuestra debilidad. Por que amemos a nuestros vecinos como nos amamos a nosotros mismos. Por los corazones tibios, para que regresen a Jesús, a su primer amor. Para que Dios exponga a los ídolos y cualquier pecado que obstaculice el avivamiento personal; para que la gente diga: "¡Sí, Señor!" en obediencia a las Escrituras.

JUEVES—Por el Mundo Perdido

«Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos» Hebreos. 7:25.

ORA: Que Dios dé a los cristianos corazones cargados por las almas perdidas; y nos envíe como obreros a la viña. Para tener oportunidades divinas de compartir la esperanza de Cristo. Para que los corazones de piedra se conviertan en carne; y para que las escamas caigan de los ojos cegados. Orar por aquellos que están pereciendo apartados de Dios.

VIERNES—Oficiales del Gobierno y los Trabajadores de la Salud

«El Señor hace nulo el consejo de las naciones; frustra los designios de los pueblos. El consejo del Señor permanece para siempre, los designios de su corazón de generación en generación. Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él ha escogido como herencia para sí» Salmo. 33:10–12.

ORA: Que los corazones de nuestros líderes se tornen de nuevo a Dios, para que nuestra nación pueda declarar una vez más en unidad «Una nación bajo Dios». Para que los líderes den y reciban un consejo sabio. Para que haya honestidad entre los funcionarios electos. Para que los hombres piadosos entiendan e interpreten estos tiempos extraños. Porque Dios provea resistencia y fuerza diaria para los trabajadores de la salud. Por la protección física de médicos y enfermeras; y para que haya provisión de suministros médicos.

SÁBADO—Un Movimiento de Avivamiento en la Oración

«Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; volved ahora al Señor vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia y se arrepiente de infligir el mal. ¿Quién sabe si volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición, es decir, ofrenda de cereal y libación para el Señor vuestro Dios?» Joel 2:12–14.

ORA: Que Dios levante a mujeres fuertes que se comprometan con la oración fiel y enfocada. Para que un espíritu de oración se propague como un incendio forestal por toda la nación y el mundo; y para que la oración seria se vuelva más contagiosa que el coronavirus. Para que la oración sea nuestra primera elección en cada situación; y que nos unamos en una sola voz: «Venga tu reino, hágase tu voluntad» en el cielo y en la tierra. Para buscar primero el reino de Dios y Su justicia todos los días.

DOMINGO—Avivamiento y Despertar Espiritual

«Venid, volvamos al Señor. Pues Él nos ha desgarrado, y nos sanará; nos ha herido, y nos vendará» Oseas 6:1.

ORA: Señor, avívanos de nuevo para que Tu pueblo se regocije en Ti; para que Dios muestre Su fama y renueve Sus poderosas obras en nuestros días. Para cumplir Su promesa de restaurar los años que las langostas han comido; y que Jesús sea exaltado sobre toda la tierra. Para que el Espíritu de Dios avance rápidamente el Evangelio; que la iglesia sea avivada, transforme la cultura e invierta el curso de la historia. ¡Denle gracias por cómo responderá en Su momento y por sus caminos que son perfectos!

Cierra con la lectura del Salmo 72:17–18: *«¡Que su nombre perdure para siempre, su fama continúe mientras dure el sol! ¡Que la gente sea bendecida en él, todas las naciones lo llaman bendecido! Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, que solo hace cosas maravillosas» ¡Ven, Señor Jesús!*